

La Imagen y la Narrativa como Herramientas para el Abordaje Psicosocial en Escenarios
de Violencia. Departamentos de Arauca, Boyacá y Quibdó.

Adriana Paola García Carrillo

Lorenzo Palacio Machado

Luz Amanda Acevedo

Mónica Edith Gelvez

Slendy Lizbeth García Sánchez

Asesor:

Boris Geovanny Delgado

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela Ciencias Sociales, Artes y Humanidades

Programa Psicología

Cubará – Boyacá

2020

Tabla de contenido

Resumen.....	1
Abstract.....	3
Análisis Relato De Violencia Y Esperanza.....	5
Formulación de preguntas circulares, reflexivas y estratégicas sobre el caso de Carlos Arturo	9
Análisis y presentación de estrategias de abordaje psicosocial para el Caso de Peñas Coloradas.....	11
Informe analítico y reflexivo de la experiencia de foto voz realizada en el paso 3	21
Enlace página Wix	27
Referencias Bibliográficas	28

Resumen

En el marco del diplomado de profundización y acompañamiento psicosocial en escenarios de violencia, la imagen y la narrativa como estrategias de abordaje psicosocial se han convertido en herramientas a través de las cuales como psicólogos y desde una perspectiva psicosocial coadyuvan a la comprensión y responsabilidad de entender los imaginarios de las personas que directa o indirectamente han sufrido los horrores de la guerra, así como el reconocimiento de la importancia de brindar asistencia y reparación integral desde una perspectiva de corresponsabilidad.

Por lo que abordar escenarios de violencia desde una perspectiva narrativa y teniendo en cuenta los relatos que reposan en el libro VOCES: Relatos de violencia y esperanza en Colombia, favorecen el planteamiento de acciones psicosociales desde un ejercicio crítico y reflexivo con enfoque propositivo y creativo, como una alternativa de cualificar los impactos psicosociales generados por el conflicto armado, pero también cualificar al psicólogo en la creación de alternativas y acciones que potencialicen los recursos de afrontamiento personal y colectivo de quienes hoy sufren las consecuencias de la guerra en Colombia.

De acuerdo con esto, el grupo colaborativo presenta en este trabajo el análisis del relato de Carlos Arturo y en un acto imaginario entrevistando al protagonista se le plantean tres preguntas estratégicas, tres circulares y tres reflexivas que se plasman en una matriz con su respectiva justificación desde el campo psicosocial.

Seguidamente se aborda el caso de Peñas Coloradas, caso tomado de “El Estado declaró al Ejército dueño temporal de nuestro caserío y nos condenó al destierro”. 2019. Comisión de la verdad, donde se reflexiona entre otras cosas, sobre los emergentes

psicosociales latentes después de la incursión y el hostigamiento militar y se proponen estrategias psicosociales que faciliten la potenciación de recursos de afrontamiento de este colectivo; por último, pero no menos importante, se presenta un informe analítico y reflexivo de la experiencia foto - voz realizada por cada integrante del grupo colaborativo, donde se abordaron escenarios de violencia de los departamentos de Arauca, Boyacá y Quibdó.

Palabras clave

Imagen, Narrativa, Conflicto armado, Análisis, Reflexión, Abordaje psicosocial.

Abstract

In the framework of the diploma of psychosocial deepening and accompaniment in violence scenarios, the image and the narrative as psychosocial approach strategies have become tools through which as psychologists and from a psychosocial perspective they contribute to the understanding and responsibility to understand the imaginations of the people who have directly or indirectly suffered the horrors of war and the importance of providing comprehensive assistance and reparation from a perspective of co-responsibility.

So to approach scenarios of violence from a narrative perspective and taking into account the stories that rest in the book *VOCES: Stories of violence and hope in Colombia*, favor the approach of psychosocial actions from a critical and reflective exercise with a proactive and creative approach, as an alternative to qualify the psychosocial impacts generated by the armed conflict, but to qualify the psychologist in the creation of alternatives and actions that enhance the resources of personal and collective coping of those who today suffer the consequences of the war in Colombia.

Agree with this, the collaborative group presents in this work the analysis of Carlos Arturo's story and in an imaginary act interviewing the protagonist, three strategic questions are asked, three circular and three reflective that are reflected in a matrix with their respective justification from the psychosocial field.

Next, the case of Peñas Coloradas is addressed, a case taken from "The State declared the Army the temporary owner of our village and sentenced us to exile." 2019. Truth Commission, where it reflects, among others, on the latent psychosocial emergencies after the incursion and military harassment and psychosocial strategies are proposed that facilitate the empowerment of coping resources of this group; For Last but not least, an analytical report is presented and

reflective of the photo-voice experience carried out by each member of the collaborative group where the scenes of violence in the departments of Arauca, Boyacá and Quibdó were addressed.

Keywords

Image, Narrative, Armed conflict, Analysis, Reflection, Psychosocial approach.

Análisis Relato De Violencia Y Esperanza

Relato tomado del libro Voces: historias de violencia y esperanza en Colombia.

“Me llamo Carlos Arturo Bravo y nací en Colón Génova, Nariño. Yo vivía en la vereda El Guayabo con mi papá, mi mamá y mis cinco hermanos. Allí nos dedicábamos a la agricultura, a cultivar café, yuca, fríjol y todo eso con toda la familia. Pero el 7 de septiembre del 2002, tres días después de cumplir 14 años, mi vida cambió”. (Voces: historias de violencia y esperanza en Colombia. p. 10)

De esta manera se da inicio al relato de Carlos Arturo, en el cual entre otras cosas se evidencia la pérdida de un ser querido, dificultad o cambio significativo para el desarrollo de actividades habituales, sensación de pérdida del proyecto de vida, quebrantamiento de los derechos humanos; marginación y estigmatización social, económica y política. Identificándose voces de posicionamiento en cuanto a víctima, como, por ejemplo:

“... “Espera”, me dijo, “ya vengo. Voy a traer el balón del cafetal”. Yo me quedé esperando y esperando hasta que quince minutos después sentí una explosión fuertísima y cayeron todas las esquirlas; llegaron hasta donde yo estaba, me cogieron de frente y hasta me levantaron. Me paré vuelto nada y salí caminando hasta la casa...” (Voces: historias de violencia y esperanza en Colombia. p. 10)

Incentivando de esta manera al lector a través de dicho relato a ir más allá, ir hacia lo imaginario; donde las subjetividades y escenificación imaginativa, transporta al sujeto hacia lo expuesto a través del relato, es decir, el planteamiento de cómo pudo haber sido el momento en el que él (Carlos) esperaba a su amigo, mientras este buscaba el balón en el cafetal, así como el instante en el que la explosión los impactó; donde Carlos Arturo impactado por las esquirlas del

artefacto explosivo se transportó hasta su hogar, y en cómo pudo llegar a ser la impresión tan devastadora de sus familiares al verlo herido y como refiere textualmente Carlos “*vuelto nada*”.

Respecto a dicho posicionamiento de víctima, también cabe citar:

“El accidente me ha dificultado todo, porque quería trabajar en construcción y ya no puedo. Tampoco puedo hacer lo que hacía antes en mi casa. Conseguir trabajo es difícil porque por la discapacidad no lo reciben a uno. “Éste es una víctima”, dicen, “y en cualquier momento pasa algo y nos echan la culpa a nosotros”. (Voces: historias de violencia y esperanza en Colombia. p. 11)

Observándose como Carlos Arturo se reconoce a sí mismo como víctima y a aquellos impactos causados tanto a él como persona, como a su familia y entorno social; este último de acuerdo con la concepción cultural y/o ideologías adoptadas socialmente respecto a las víctimas del conflicto armado. Puesto que, como afirma Jimeno et ál., (1996), “los efectos de la violencia, sea doméstica o de otro orden, es que afecta la confianza de la persona en sí misma y en los otros, y por ello la violencia lesiona las redes sociales” (p. 170). Pues, tristemente a pesar de las luchas por la igualdad y reparación de derechos que se han venido desarrollando desde años atrás, es evidente que en los contextos socioculturales se sigue dando continuidad al silencio y naturalización de estos; respecto a lo cual Echeburúa (2007), refiere que “objetivamente la víctima es víctima para siempre” (p. 375), ya que, al ser estigmatizado como víctima se afecta la salud mental de los sujetos, quienes además de sufrir los hechos traumáticos deben padecer el quebrantamiento social y la constante exclusión social causada por las ideologías y tabúes que se han venido creando en las comunidades entorno a la violencia del conflicto armado.

Sin embargo, no quiere decir que esto sea lo “correcto” o que deba continuar sucediendo, puesto que, como afirma Rodríguez R.; Cantera, L. (2016), “...es en la práctica cotidiana donde

se forma, se teje y se construye la realidad, una realidad que, aunque sea presentada como “natural” y desde “siempre”, mantenida por determinado grupo o sociedad vigilando unos determinados intereses, es cambiante en cuanto que al ser construida puede ser des-construida y re-construida” (p. 20).

Por otra parte, también se observa en el relato un posicionamiento desde sobreviviente de Carlos Arturo, pues al referir:

“El accidente me sirvió para pensar en las otras personas. Ahora quiero viajar fuera del país para integrarme a otra sociedad y trabajar. Quiero estudiar Medicina o Derecho para buscar maneras de ayudar a otros que han sufrido el mismo accidente. Además, debemos buscar la manera de que la guerrilla no siga poniendo minas y todo eso, porque hay muchas personas que las pisan y pueden ser niños. Las minas no distinguen edad ni nada. Extraño mucho a mi amigo. Con él hacíamos de todo: íbamos a pescar y siempre la pasábamos juntos en los tiempos libres. Ahora debo tratar de ayudar a los que están peor que yo y todo eso...” (Voces: historias de violencia y esperanza en Colombia. p. 12)

Es entonces que de acuerdo con la citación anterior se evidencia como a partir de los hechos traumáticos Carlos Arturo lleva a cabo un cambio de las relaciones personales y de su filosofía de vida, pues, se genera en él sentimientos de compasión y empatía hacia el sufrimiento de otras personas y deseo de ayuda hacia quienes al igual que él han sido víctimas de la violencia del conflicto armado; realizando de esta forma una revalorización de aquellas cosas, las cuales antes del evento traumático no tenían tanto valor. (Vera Poseck, Beatriz y Carbelo Baquero, Begoña y Vecina Jiménez, María Luisa. 2006. p. 45)

Con base a ello y de acuerdo con lo expuesto por Michel White en el artículo “El Trabajo con Personas que Sufren las Consecuencias de Trauma Múltiple: Una Perspectiva Narrativa”, se

evidencia lo que para Carlos tiene valor en la vida, así como un breve reconocimiento de las prácticas contrapoder adoptadas por él; ya que de acuerdo con esta misma autora esto tiene una estrecha relación con el esfuerzo de Carlos para no desmoronarse y preservar lo que es importante para él a pesar del trauma, lo cual estaría fundamentado en los conocimientos de vida o en prácticas para vivir que se han desarrollado a través de la historia de la persona y de la historia de su relaciones con los demás. (White, M. 2016. p. 5)

Ya que, es a partir de dicha “revaloración” que Carlos Arturo pasa de ser “víctima sobreviviente” a identificarse con las demás “víctimas”, permitiendo “dotar a su vida de un nuevo significado e incluso desarrollar emociones positivas en situaciones muy estresantes” (Echeburúa, 2007, p. 374); en otras palabras, es a partir de la interacción que Carlos establece con otros sujetos desde sus posturas como víctimas, y ese recontar de historias de vida que él (Carlos) comienza a reflexionar sobre sus propias vivencias traumáticas y las consecuencias o efectos que estos hechos han ocasionado en su vida, dando lugar a un crecimiento personal y empoderamiento para luchar en contra de lo que él ahora considera como injusto, planteándose a partir de este proceso de interacción su propio proyecto de vida.

Lo cual, concuerda con lo mencionado por Vera, Carbelo y Vecina (2006), en cuanto a la capacidad de las personas de afrontar experiencias traumáticas a “partir de los modelos más optimistas” (p. 40), ya que, Carlos en lugar de sumergirse aún más en su posicionamiento como víctima, decide empoderarse y plantearse objetivos entorno a su lucha por lo que el ahora valora desde su posicionamiento como sobreviviente.

Formulación de preguntas circulares, reflexivas y estratégicas sobre el caso de Carlos Arturo

Tabla 1

Tipo de pregunta	Pregunta	Justificación desde el campo psicosocial
Circulares	¿Cuáles fueron tus sentimientos al observar los daños físicos que te ocasiono la explosión?	Mediante esta pregunta se pretende que Carlos pueda realizar una reflexión en torno a sus emociones, esto o con el objetivo de revictimización, sino de incentivar el proceso de reconocimiento y aceptación de sí mismo.
	¿A quién de tu familia le ha afectado más tu accidente?	Ser consiente de este hecho, ayuda para prestar la ayuda necesaria y crear redes de apoyo sólidas.
	¿Quién de tu familia ha sido más optimista con la situación?	Ser consiente de este hecho, es importante en el momento de la creación de redes de apoyo dentro del núcleo familiar.
Reflexivas	¿Qué cambios positivos has descubierto en tu familia desde el accidente?	Cuando un núcleo familiar pasa por situaciones donde altera el orden, suele haber cambios dentro de él, pero es importante también resaltar los cambios positivos que se evidencian, además es importante que Carlos sea consiente de los cambios positivos que han ocurrido.

	¿Qué habilidades has descubierto en ti desde el accidente, que no sabías que tenías?	Es importante ver el lado positivo de las situaciones ya que si la victima solo se siente como una víctima es difícil para ella seguir luchando por sus metas.
	¿Usted qué cree que es o pueda hacer sentir orgullosa a su familia sobre usted?	Permite reflexionar sobre los objetivos que tiene claros por alcanzar y por qué son importantes para él, así mismo, llevar a cabo un análisis de los proyectos de vida a nivel familiar.
Estratégicas	¿Qué es lo que más lo motiva en este momento?	La motivación que Carlos Arturo tenga es el derrotero para forjar un mejor futuro.
	¿Qué pasaría si en lugar de pensar en todo lo que tenías antes del accidente, te reunieras con otros y emprendieras?	Es importante que Carlos comprenda que, a pesar del accidente, y los recursos aún hay diferentes formas de empezar a emprender.
	¿Cómo cambiaría la situación si usted no se sintiera invisible ante el estado y la sociedad?	Es importante que Carlos, pueda analizar desde su subjetividad que cambios adquiere al no sentirse invisible, y en como dichos cambios en él pueden llegar a ayudar a otros sujetos y por ende en el mejoramiento de la calidad de vida de las comunidades.

Análisis y presentación de estrategias de abordaje psicosocial para el Caso de Peñas

Coloradas

“En Peñas Coloradas siempre vivimos contentos. Fue un pueblo de colonos. Algunos llegamos desde Huila y Tolima; otros, desde Cauca, Valle y Santander. Huyendo del hambre y de La Violencia nos fundamos en Caquetá. (Caso tomado de: “El Estado declaró al Ejército dueño temporal de nuestro caserío y nos condenó al destierro”. 2019. Comisión de la verdad)

Para Fabris (2011), “los emergentes psicosociales son signos del proceso social y la vida cotidiana que ofrecen claves para el análisis de la subjetividad colectiva. Permiten ir desde la experiencia inmediata de los sujetos en la vida diaria, al análisis crítico de la vida cotidiana y el proceso socio-histórico” (p. 39).

Con base en ello, en el caso Peñas Coloradas se identifican varios factores emergentes psicosociales como: Desfragmentación y reorganización de redes y roles sociales, comunitarios y familiares, esto, de acuerdo con lo referido por los habitantes del caserío Peñas Coloradas. Haciéndose referencia que a pesar de las dificultades económicas y el hecho de estar cerca a la guerrilla antes de la incursión militar del gobierno, la población vivía según lo descrito textualmente *“contentos y organizados”*, pero, cuando llegaron los grupos de defensa nacional en lugar de mejorar las condiciones para los pobladores, generó el desplazamiento forzado y con ello la violación de los derechos humanos, así como la desfragmentación de familias y la organización comunitaria existente hasta ese momento; obligando a las comunidades a construir y reorganizar nuevas redes y roles tanto familiares como comunitarias.

Éxodo, desarraigo social y emocional: El desplazamiento forzoso ocasionado por los militares estatales, quienes se suponía en su lugar debían proteger las vidas de la comunidad; generó en los sujetos un desarraigo social y emocional significativo, esto, a tal punto que los

proyectos de vida de los integrantes de dicha comunidad tuvieron que ser modificados y reconstruidos en otros lugares o contextos sociales, como Cartagena del Chairá. No obstante, también se evidencia la resiliencia y empoderamiento de la comunidad, fundamentos por el objetivo en común, de volver a su territorio del cual fueron despojados. Observándose a su vez, el rechazo social, discriminación y estigmatización, esto al señalar que la comunidad pertenecía o colaboraba con dicho grupo insurgente.

Vulnerabilidad y detrimento de la calidad de vida: El desplazamiento forzado conlleva a que los sujetos tuviesen que vivir en asentamientos provisionales y sin condiciones dignas; ocasionando una disminución de la calidad de vida, toda vez que no cuentan con una vivienda digna, un empleo que genere dividendos económicos para las necesidades básicas. En ese sentido, se presenta la vulneración de derechos fundamentales para todos los sujetos; presentándose inequidad frente a otros grupos sociales y una inestabilidad emocional, que puede generar alteraciones en la salud mental.

Por otra parte, vemos como el desarraigo social y emocional que han vivido los habitantes de Peñas Coloradas por el desplazamiento forzado genera en ellos inestabilidad emocional, cambios en las costumbres y estilos de vida. Respecto a esto, y citando a Mitchel (1986), sobre algunos de los signos y síntomas de una reacción psicológica ante una situación de crisis, algunas personas pueden presentar ansiedad, miedo, desesperanza, depresión, tristeza, desesperación, incluso rabia por tener que vivir el desplazamiento por grupos armados estatales, quien se supone están para defender al pueblo. Este mismo autor también señala que los sujetos pueden presentar síntomas cognitivos como negación, culpabilización y sensación de pérdida de control, en lo referente a los signos comportamentales; en este sentido, los pobladores o sujetos

se tornan desconfiados, se pierde el rol social que desempeñaban anteriormente en sus hogares, generándose exclusión y aislamiento social.

Peñas Coloradas ha dejado un alto número de víctimas que han sufrido no solamente el desplazamiento sino también la estigmatización como cómplices de un actor armado, esta discriminación es un estresor que causa malestar emocional generando afectaciones en la salud mental y calidad de vida de este colectivo y es que como menciona Echeburúa (2007), “las víctimas de sucesos traumáticos pueden sufrir un estrés severo que puede dar lugar a un conjunto de síntomas disociativos y ansioso-depresivos” (p. 373). Por tanto, y de acuerdo con Echeburúa (2007), la intervención psicológica temprana en personas que han padecido un suceso traumático tiene como objetivo detectar a las personas de riesgo, evitar la aparición o agravación del trastorno y discriminar a las víctimas necesitadas de las no necesitadas para derivar a las primeras a los dispositivos asistenciales. (p. 377)

Con base a esto, es de comprender que no todas las personas que han sufrido un hecho traumático o violento requieren la misma intervención, pero en el caso de Peñas Coloradas y como consecuencia del desarraigo sufrido una acción colectiva debe ir encaminada a atender de manera conjunta y partiendo de lo cultural apoyar la elaboración colectiva del duelo, el afrontamiento del miedo, generar y fortalecer respuestas de la comunidad para el cuidado y la protección de esta.

Es fundamental y como acción de apoyo trabajar en el fortalecimiento de la construcción identitaria, así como las tradiciones esto con el fin de registrar y afrontar los hechos de manera colectiva, pero también como derrotero para la construcción de la historia de su propia cultura, teniendo siempre como premisa el bienestar del sujeto y la comunidad, y garantizar como lo

menciona Echeburúa (2007), “la seguridad de la víctima es un requisito previo a cualquier intervención terapéutica” (p. 379).

Ahora bien, es importante resaltar que entre las acciones de apoyo en la situación de crisis generada por el desarraigo que sufrió la comunidad se pueden considerar las siguientes:

1. Identificar factores predispones, de vulnerabilidad ante eventos traumáticos, realizar diagnóstico psicológico individual o grupal para identificar si se requiere de la intervención en crisis.

Teniendo en cuenta lo expuesto por Echeburúa, E (2007), existen una series de variables facilitadoras del trauma como los factores predisponentes (pretrauma) tales como psicopatología previa personal o familiar exposición previa a traumas, personalidad vulnerable y estrés acumulativo; asimismo los factores precipitantes (suceso traumático) como el tipo de suceso traumático (intencionalidad y gravedad del suceso traumático) y factores mantenedores (postrauma) como el anclaje en el pasado, hacerse preguntas sin respuesta o buscar explicaciones imposibles de obtener, necesidad de buscar culpables, negación cognitiva o emocional del suceso; por otra parte existen factores de vulnerabilidad personal ante un suceso traumático.

Dentro de los factores de vulnerabilidad personal ante un suceso traumático según Echeburúa & otros (2007), se encuentran los “biográficos como: historia de victimización en la infancia (abuso sexual, malos tratos, etc.), antecedentes de otros sucesos traumáticos en el pasado, psicobiológicos: Elevado grado de neuroticismo, baja resistencia al estrés; factores psicológicos como el escasos recursos de afrontamiento, mala adaptación a los cambios, inestabilidad emocional previa; y dentro de los sicopatológicos se encuentran los trastornos psiquiátricos anteriores (trastornos adictivos, del estado de ánimo, de ansiedad, de personalidad,

etc.), rigidez cognitiva o personalidad obsesiva y factores sociofamiliares como la falta de apoyo familiar y de apoyo social” (p. 376).

Por lo cual, es fundamental tener en cuenta los aspectos mencionados y establecer un diagnóstico que permita identificar que personas o grupos sociales requieren la intervención psicológica en crisis, toda vez que como lo resalta Echeburúa (2007), generalmente las personas que requieren ayuda psicológica profesional presentan “antecedentes psicopatológicos, se sienten solas, que tienen hijos pequeños a su cargo, que quedan en unas condiciones económicas precarias o que son inmigrantes en una situación irregular o inestable” (p. 377). Este mismo autor manifiesta respecto a la intervención en crisis o los primeros auxilios psicológicos, que estos permiten “aliviar el sufrimiento, atender a las necesidades básicas, contribuir al restablecimiento físico, poner en contacto a la víctima con su red natural de apoyo social, facilitar la reanudación de la vida cotidiana y detectar a las personas de riesgo para derivarlas a los Centros de Salud Mental” (p. 378).

2. Fortalecimiento de redes sociales y empoderamiento comunitario.

Esta intervención psicosocial debe ir enfocada a reconstruir y fortalecer las redes sociales y comunitarias preestablecidas, las cuales tenían una organización y funcionaban bien antes del proceso de desarraigo acaecido; en ese sentido Beristain (2004), citado por Moreno (2015) “recomienda moverse hacia un enfoque basado en la comunidad, que tenga en consideración sus fortalezas y riquezas culturales, desde el rescate y fortalecimiento de sus formas organizativas para hacer frente al sufrimiento y para reconstruir entre todos lo que ha sido afectado por los hechos de victimización” (p. 197).

a. Establecer tres estrategias psicosociales con los pobladores de Peñas Coloradas, que faciliten la potenciación de recursos de afrontamiento a la situación expresada:

Tabla 2

	Nombre	Descripción -Objetivo	Fases - Tiempo	Acciones por implementar	Impacto deseado
Estrategia 1	Proyección de historias positivas	Se pretende que los habitantes de Peñas Coloradas resignifiquen su sentido de vida en el marco del proceso de transición en el que se encuentran, considerando que la narrativa coadyuva en el proceso de autoconocimiento y su relación con la capacidad	Fase 1: <i>narrativa</i> Tiempo: semana y media Fase dos: <i>reconstruir</i> <i>memorias</i> Tiempo: semana y media	Fase 1: Mediante la narrativa incentivarlos a que cuenten su historia desde una perspectiva positiva. Fase 2: Reconstruir memorias desde la foto voz, donde ellos nos den a conocer la subjetividad de la	Gestionar espacios para la Auto identificación y revalorización de lo que para los sujetos es importante en sus vidas; así como la promoción de la reconstrucción o el planteamiento de proyectos de vida, mediante los cuales los participantes accedan al

		<p>de dar nuevos significados a acontecimientos traumáticos al representar y exteriorizar simbólicamente la información de la experiencia vivida a través del ejercicio de memoria en un contexto de reconocimiento social. De esta manera al metaforizar esas imágenes de terror, angustia, desesperanza, desarraigo, etc., con la finalidad de que los implicados, se vean como</p>		<p>realidad que para ellos representa.</p>	<p>mejoramiento de su bienestar y la reintegración social.</p>
--	--	---	--	--	--

		sobrevivientes y así dar paso al desarrollo y reconstrucción de proyectos de vida.			
Estrategia	Nombre	Descripción -Objetivo	Fases - Tiempo	Acciones por implementar	Impacto deseado
2	Empoderamiento	Reconocer el alcance de los procesos organizativos y de participación como alternativa para recobrar sentido y significado; siempre y cuando los implicados se apropien de los procesos formativos, favoreciendo a la creación de vínculos solidarios que	Fase 1: Potenciación Tiempo: 1 semana Fase 2: Análisis de la comunidad Tiempo: 1 semana	Fase 1: Potenciar el sentido de comunidad fomentando el empoderamiento personal. Mediante capacitaciones que oriente a la comunidad la importancia del trabajo conjunto y el empoderamiento para	Se espera que mediante la implementación de acciones grupales la comunidad identifique de manera autónoma sus recursos personales y comunitarios, para su respectivo fortalecimiento; en donde colaborativamente se

		aportan a la creación de la identidad y la lucha por mejorar la calidad de vida en los contextos donde actualmente se encuentran.		lograr objetivos comunes. Fase 2: Analizar la situación de la comunidad mediante una lluvia de ideas y generar propuestas de proyectos que ayudarían a mejorar el desarrollo de la comunidad.	planten proyectos u objetivos a corto, mediano y largo plazo en pro del mejoramiento de la calidad de vida de todos los sujetos.
Estrategia	Nombre	Descripción -Objetivo	Fases - Tiempo	Acciones por implementar	Impacto deseado
3	Gestión de redes de apoyo	Incentivación para la gestión de redes de apoyo comunitario e	Fase 1: <i>identificación de actores</i>	Fase 1: Identificación de los actores tanto comunitarios e	Es que la comunidad pueda llevar a cabo proyectos de manera

	comunitario e interdisciplinares	interdisciplinares con el objetivo de potenciar los recursos comunitarios y a su vez se impulse el trabajo mancomunado entre la comunidad, los entes gubernamentales y disciplinares involucrados en el restablecimiento de los derechos humanos.	<p>Tiempo: una semana</p> <p>Fase 2: <i>incentivación de la comunidad.</i></p> <p>Tiempo: una semana</p>	<p>interdisciplinares y recursos que estos pueden aportar para el bienestar de la comunidad.</p> <p>Fase 2: Incentivar a la comunidad en la potenciación de los recursos propios y comunitarios, mediante acciones activa entre los entes gubernamentales y la comunidad en la generación de proyectos.</p>	autónoma a nivel comunitario y desarrollo del trabajo mancomunado para restablecimiento de derechos y mejoramiento de la calidad de vida de la comunidad.
--	----------------------------------	---	---	---	---

Informe analítico y reflexivo de la experiencia de foto voz realizada en el paso 3

El uso de la técnica foto - voz como método de investigación ha permitido llegar a lugares reales y escenarios de violencia como Saravena - Arauca, localizado en la Orinoquia colombiana. Es decir, al noroccidente del espacio geográfico de la Orinoquia Colombiana. Un municipio que lleva años de sufrir no solo de los flagelos de la violencia si no, también de la exclusión social, la pobreza y que la mayoría de sus habitantes son desplazados e inmigrantes venezolanos; donde dicha violencia es generada por dos grupos al margen de la ley “FARC y ELN”.

Respecto al Malecón de Quibdó, es un municipio colombiano, capital del departamento del Chocó, ubicándose dicha ciudad en una de las regiones más forestales de Colombia, cerca de grandes reservas ecológicas como el Parque Nacional Natural Emberá y una de las regiones con un gran número de reservas indígenas. Por otra parte, El Páramo de la Sarna se encuentra ubicado entre la vía Sogamoso – Pajarito (Boyacá); escenario de una masacre, hecho violento ocurrido el pasado 01 de diciembre de 2001, en la vía que de Sogamoso conduce a Pajarito departamento de Boyacá, donde quince personas fueron masacradas por un grupo paramilitar de las autodefensas del Casanare.

Por último, el municipio de Cubará se encuentra situado al extremo nororiental del departamento de Boyacá. Siendo esta una zona multicultural, puesto que, es frontera con Venezuela, y limita con el departamento de Arauca y Norte de Santander. Municipio que lleva años dentro de los conflictos armados; donde sus ciudadanos a pesar de que el gobierno colombiano se encuentre en procesos de paz se siguen sintiendo inseguros al transitar por la zona, ya que, el municipio ha tenido que padecer ataques con explosivos, como fue el caso del 12

de diciembre del 2019, en donde siendo aproximadamente el medio día una explosión de un carro bomba irrumpió la cotidianidad del municipio.

Ahora bien, dicho ejercicio nos ha permitido como futuros profesionales de psicología, llevar a cabo un análisis de nuestros propios contextos cotidianos, incentivándonos a observar lo “común” de nuestro entorno social desde una perspectiva psicosocial, lo cual, nos brinda la oportunidad de comprender desde nuestra percepción profesional el impacto que ha ocasionado y sigue generando los diferentes tipos de violencia dentro de las comunidades que padecen dichos flagelos, y en como este se refleja en el entorno que les rodea, acercándonos a su relatoría mediante el registro fotográfico.

Siendo a partir de este contar de historias a través de la fotografía nos permite desarrollar una revaloración de los impactos sociales que han padecido nuestros propios contextos socio comunitarios, puesto que, como señala Martín Baró, citado por Cantera (2009), *“la psicología debe ser una disciplina comprometida con, y pendiente de, los sucesos sociales y personales; para poder señalar una realidad injusta y oprimente, mostrar indignación ante la misma, aspirar a cambiarla y proyectar líneas de acción en esta dirección”* (p. 19).

De igual importancia los elementos que expresan las imágenes en torno a la subjetividad de la comunidad de los municipios como Páramo de la Sarna ubicado entre la vía Sogamoso – Pajarito (Boyacá), donde encuentran la tumba de sus seres queridos por las masacres, el Malecón de Quibdó, donde vemos las calles y parques desolados, falta de progreso y los grafitis conmemorativos a la resiliencia. Cubara-Boyacá evidenciando viviendas solas, vías en mal estado y restos de la garita del ejército y Saravena -Arauca, banderas, grafitis, la pobreza que se refleja en la infraestructura de las viviendas, el desplazamiento de las personas sea de sus pueblos o sus tierras en el campo, el poco progreso que se evidencia en las calles sin pavimentar,

los lugares sin vivienda, pero llenos de maleza. Con relación a lo cual Castoriadis (2007) citado en Ramírez y Anzaldúa (2014), refiere que:

La sociedad se instituye imaginariamente, crea un "mundo" para sí en un conjunto de significaciones imaginarias y producciones de sentido que, sostenidas por los colectivos, conforman instituciones (concepciones, valores, saberes, normas, formas de regulación, etcétera) que regularán las relaciones que cohesionan y conforman lo social (p. 173).

Por otra parte, encontramos valores simbólicos y subjetivos en estos municipios, tales como El Páramo de la Sarna ubicado entre la vía Sogamoso – Pajarito (Boyacá), Cubara-Boyacá, el Malecón de Quibdó y Saravena – Arauca, en los cuales se puede reconocer en la realización de este ejercicio en la visualización de monumentos erigidos que hacen memoria de un acontecimiento trágico; símbolos que representan imposición de poder y fuerza, miedo, desconfianza, terror; ruinas que denotan abandono por parte del Estado, emblemas de movimientos que de alguna manera realizan una labor psicosocial al pretender involucrar a las víctimas y a la comunidad en un trabajo conjunto que dignifique al ser humano y es que la producción subjetiva que emerge en una víctima del conflicto armado es considerada por Fabris (2010), como los “*modos de pensar, sentir y actuar*” de un colectivo.

Con base a lo expresado por Jimeno (2005), “las tradiciones culturales frente al dolor y la pérdida personal se ven sacudidas y confrontadas” (p. 187), es evidente que los diferentes tipos de violencia dejan a su paso dolor, pobreza, zozobra, incertidumbre, representaciones terror, miedo e imponentia, violación a los derechos humanos, símbolos que evocan la memoria de quienes de manera directa fueron víctimas de la guerra y de quienes sus vidas fueron cegadas, y tras esto un sin número de problemáticas psicosociales (problema de salud mental y física) en el pueblo colombiano más específico en los municipios: El Páramo de la Sarna ubicado entre la vía

Sogamoso – Pajarito (Boyacá), Cubara-Boyacá, el Malecón de Quibdó y Saravena –Arauca. Sin embargo, también se evidencia la resiliencia de las comunidades; el apoyo comunitario, los recursos psicológicos intra e interpersonales empleados para el afrontamiento de las vivencias traumáticas originadas por la violencia del conflicto armado, evidenciándose así, un empoderamiento comunitario y de alguna forma el desarrollo de memorias sociales respecto a estos hechos.

De manera que, las fotografías se transforman en una especie de “narrativa”, recurriéndose a esta como una estrategia de investigación que nos permite reconocer la realidad que viven las diferentes comunidades desde sus propios escenarios y sus contextos socioculturales, para evaluar las posibles problemáticas que influyen de manera positiva o negativa dentro de las comunidades y nos muestran si requiere una intervención o apoyo psicosocial que los ayude para empoderarse y alcanzar las metas planteadas.

Por tanto, recurrir a la implementación de la fotografía y la narrativa para el análisis de los impactos psicosociales originados en cada contexto sociocultural, en los cuales están inmersos los participantes del grupo colaborativo, nos ha permitido tanto individual como colaborativamente llevar a cabo un estudio y observación de los impactos psicosociales de la violencia del conflicto armado en los municipios: el Páramo de la Sarna ubicado entre la vía Sogamoso – Pajarito (Boyacá), Cubara-Boyacá, el Malecón de Quibdó y Saravena –Arauca; incentivándonos a observar nuestros contextos cotidianos desde otra perspectiva. Identificando, así como los hechos traumáticos ocasionados por los grupos guerrilleros han repercutido en la construcción de subjetividades y transformación del tejido social. Percibiéndose a su vez, los recursos propios y comunitarios que han aportado en el afrontamiento de las necesidades/problemáticas originadas, así como en la implementación de acciones o estrategias

adoptadas por los grupos comunitarios para el mejoramiento de la calidad de vida y óptimo desarrollo de los individuos.

Generándose una memoria colectiva, no con el objetivo de revictimizar sino con el objetivo de “dar voz” a quienes generalmente se sienten obligados a guardar silencio. Podría llegar a decirse que es un medio para la libertad de expresión y de rechazo ante los sucesos de dominación ejercidos por los grupos al margen de la ley, así como ante la política que se ha venido ejerciendo para la dominación de la sociedad; en este sentido, estaríamos dando paso a una lucha por la reparación de derechos y la no repetición, esto también desde una perspectiva profesional, en donde como futuros psicólogos cumplimos un rol fundamental durante en pro de la transformación social, promoción, prevención y abordaje de las problemáticas socio comunitarias presentes en nuestros contextos.

En el caso de las narrativas realizadas por el grupo se puede evidenciar las capacidades o recursos de resiliencia que tiene las personas víctimas del conflicto y la violencia en Colombia; en muchos casos tras la fragmentación familiar por la ausencia de alguno de sus miembros, el desplazamiento y desarraigo de sus tierras, las amenazas de muerte, incluso vivir experiencias de guerra traumáticas que generaron alguna discapacidad física o mental, siguen afrontando las dificultades y luchando por sus sueños, no se dieron por vencidos, tienen la esperanza de que sus vidas puedan resurgir y lograr sus proyectos de vida y que se logre la tan anhelada paz que queremos todos los colombianos.

En ese sentido, se puede vislumbrar como el dolor acaecido por la guerra se convierte en referente para transformarse en esperanza; en otras palabras, se le da otro significado, donde según Jimeno (2007), dicho sufrimiento o dolor es “*una expresión subjetiva*”, que experimentan todas las personas y que en el marco del conflicto armado cobra diferentes significados teniendo

en cuenta a quién, cómo se dieron los actos que originaron dolor, con respecto a lo cual Quiñones Rodríguez (2007. p. 87) citado 6 por Daza, V & Peña, J (2010), manifiesta que:

“... la adversidad que afronta una persona resiliente se puede presentar con una amplia gama de factores causales o determinantes, como: desamor, injusticias, soledad, crueldad, eventos fortuitos generados por fenómenos naturales, la violencia en todas sus manifestaciones, tragedias que pueden estar acompañadas de la muerte de seres queridos o de la destrucción personal y/o material” (p. 36)

Lográndose identificar y reflexionar sobre las experiencias de la violencia del conflicto armado en cada uno de los contextos socioculturales en los que nos encontramos inmersos, reconociéndose como cada comunidad de acuerdo con sus características culturales ha establecido sus propios grupos y redes de apoyo, en donde por medio de la interacción comunitaria se han elaborado lazos intrínsecos entre pares con el fin de apoyarse comunitariamente, desarrollándose de esta manera un empoderamiento social, y dándose paso al planteamiento e implementación de estrategias para el afrontamiento de necesidades, así como para el mejoramiento del bienestar y calidad de vida de los sujetos.

Ahora bien, esta experiencia de la foto voz permite la identificación de las realidades de las comunidades abordadas en los municipios, el Páramo de la Sarna ubicado entre la vía Sogamoso – Pajarito (Boyacá), Cubara-Boyacá, el Malecón de Quibdó y Saravena –Arauca, desde un discurso reflexivo y metafórico de las vivencias e impacto originado por el conflicto armado, en donde se plasma a través de las imágenes y expresiones artísticas como la fotografía, las rupturas físicas y emocionales que ha generado la violencia en Colombia y como han sido las estrategias de afrontamiento para superar la adversidad; además, favorece a que las personas tengan una estrategia de comunicación diferente al silencio o replicar los comportamientos

violentos, no desde la revictimización, sino del actuar como un medio de expresión para la transformación social. Dejando ver que el pueblo colombiano ha aprendido a “renacer” después de sufrir dolor y motiva a la construcción de memorias colectivas a través del arte y forjar nuevos proyectos de vida. En ese sentido, la técnica de la foto voz como lo afirman Rodríguez R.; Cantera, L. (2016), "actúa favoreciendo así, la oportunidad de verse no como víctimas, sino como resistentes y resilientes a situaciones de dominio y opresión, y lo que es más importante aún, al reconocer y recordar lo vivido; favorece un trabajo reparador y sostenedor de la resiliencia". (p. 942)

Con base a todo lo expuesto y para finalizar, cabe mencionar que desde lo psicosocial se deben entender los imaginarios que están latentes en las víctimas de la violencia, el dolor del otro, sus heridas emocionales tras el desarraigo que han tenido que padecer; donde el profesional de psicología debe tener la capacidad de ver a los sujetos, sus imaginarios, las relaciones y todo el entramado que está detrás del hecho violento, con el objetivo de desarmar o esos imaginarios de violencia, mediante experiencias de confrontación y participación ciudadana, que permita desarticular ciclos de violencias y aporten a la transición y reconstrucción emocional de esas víctimas. De igual manera, este ejercicio permite dar cuenta de la importancia de las acciones psicosociales en las comunidades que han sufrido los flagelos que traen la violencia, además permite la co-construcción de memorias colectivas mediante las comunicaciones asertivas.

Enlace página Wix: <https://slendygarciasan.wixsite.com/paso3escenario1>

Referencias Bibliográficas

- Blanco, A. & Díaz, D. (2004). Bienestar social y trauma psicosocial: una visión alternativa al trastorno de estrés postraumático. *Clínica y Salud*, 15(3),227-252. [fecha de Consulta 4 de noviembre de 2020]. ISSN: 1130-5274. Disponible en:
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=1806/180617834001>
- Cantera, L. (2009). La foto intervención como herramienta docente. En *Revista de Enseñanza de la Psicología: Teoría y Experiencia* Vol. 5 (1). Recuperado de:
https://www.researchgate.net/publication/37808070_La_fotointervencion_como_herramienta_docente
- Daza, V & Peña, J (2010). Manifestaciones de aspectos resilientes en las narrativas de niños y jóvenes de la institución servicio juvenil Bosconia El Rosal. Trabajo de investigación presentado como requisito para obtener el título de Licenciado en Lenguas Modernas. Recuperado de:
<https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/5874/tesis573.pdf;sequence=1>
- Echeburúa, E. (2007). Intervención en crisis en víctimas de sucesos traumáticos: ¿Cuándo, cómo y para qué? En *Psicología Conductual*, Vol. 15, Nº 3, 2007, pp. 373-387. Recuperado de:
<https://psicologosemergenciasbalears.files.wordpress.com/2017/08/04-echeburua-373-387.pdf>
- Fabris, F. (2011). La subjetividad colectiva como dimensión psicosocial del proceso socio-histórico y la vida cotidiana. Su análisis a través de los emergentes psicosociales. *Revista Hologramática* Número 15 Volumen 1 pp. 23-42. Recuperado de
http://www.cienciared.com.ar/ra/usr/3/1310/hologramatica16_v1pp23_42.pdf

- Gantiva, C. (2010). Intervención en crisis: una estrategia clínica necesaria y relevante en Colombia. En *Psychologia: avances de la disciplina*. Vol. 4. N.º 2.: 143-145. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/psych/v4n2/v4n2a12.pdf>
- Jimeno, Myriam (2007). Lenguaje, subjetividad y experiencias de violencia. *Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología*, (5), 169-190. [Fecha de Consulta 12 de agosto de 2020]. ISSN: 1900-5407. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/814/81400509.pdf>
- Martínez, E. [MINSALUD]. (2015, 13 de agosto). Fundamentos de la atención psicosocial. [Archivo de video]. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=huo3N40CK1g>
- Pollak, M. (1989). Memoria, olvido y silencio. En *Revista Estudios Históricos*. Río de Janeiro, Vol. 2, N° 3. pp. 3-15. Recuperado de: https://www.comisionporlamemoria.org/archivos/jovenesymemoria/bibliografia_web/memorias/Pollak.pdf
- Ramírez, B. & Anzaldúa, R. (2014). Subjetividad y socialización en la era digital. *Argumentos* 27(76), 171-189. Recuperado de: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-57952014000300009&lng=es&tlng=es
- Rodríguez, A. (2009). Acción sin daño y reflexiones sobre prácticas de paz: una aproximación sobre la experiencia colombiana. Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Ciencias Humanas. Recuperado de http://www.bivipas.unal.edu.co/bitstream/10720/363/1/L-221-Rodriguez_Ana-2009-N_1-205.pdf

Rodríguez, R., Cantera, L. (2016). La foto intervención como instrumento de reflexión sobre la violencia de género e inmigración. *En Temas en Psicología*, 24 (3), pp. 927 - 945.

Recuperado de <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/tp/v24n3/v24n3a09.pdf>

Vera, B.; Carbelo B.; Vecina, M. (2006). La experiencia traumática desde la Psicología Positiva: Resiliencia y Crecimiento Postraumático. *En papeles del psicólogo* Vol. 27 (1) pp. 40-49.

Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/778/77827106.pdf>